

PALABRA DEL DÍA



“Jehová empobrece, y él
enriquece; abate y enaltece.”

1 Samuel 2: 7

Todos mis cambios provienen de
Aquel que nunca cambia. Si me
hubiese vuelto rico, debí haber
visto Su mano en ello, y debí
haberlo alabado; he de ver
igualmente Su mano si
empobrezco, y he de alabarle
de todo corazón.

Cuando bajamos en el mundo, es por el Señor, y por ello debemos tomarlo pacientemente: cuando subimos en el mundo, es por el Señor, y hemos de aceptarlo agradecidamente. En cualquier caso, el Señor lo ha hecho, y está muy bien.

Parecería que la manera de operar del Señor es de abatir a aquellos que tiene la intención de enaltecer, y de desnudar a los que tiene la intención de vestir. Si es Su manera de hacerlo, entonces es la manera más sabia y la mejor.

Si estoy experimentando ahora
el abatimiento, haría bien en
regocijarme, pues veo en ello el
prefacio del enaltecimiento.
Entre más seamos humillados
por Su gracia, más seremos
exaltados en Su gloria.